



Una máquina retirando los cadáveres de los corderos.
FOTO: PERE FERRÉ

«Tenemos miedo de que nuestra casa esté quemada»

El devastador fuego que quema en la Ribera d'Ebre desde el miércoles hace temer a los vecinos por sus masías y pertenencias. Un ganadero ha visto morir a todos sus animales

MARINA PALLÁS CATURLA
LA TORRE DE L'ESPANYOL

Huele a muerte y el suelo todavía arde. De la tierra abrasada y de algunas máquinas aún sale humo. El termómetro sobrepasa los 40 grados, quizá es el rincón más caluroso de toda Catalunya. Los cuerpos completamente carbonizados de doscientos corderos, dos caballos y un burro se amontonan trágicamente en las palas de las excavadoras. Los hombres que los recogen se tapan la nariz y la boca con un pañuelo y sus ropas y sus guantes se han teñido de negro. Resulta difícil no cerrar los ojos ante la crudeza de las imágenes. Probablemente es lo más parecido a un infierno, un escenario dantesco rodeado de campos arrasados, grises y oscuros, allá donde se mire.

«Fue todo demasiado rápido», dice Robert Jornet, uno de los propietarios, junto a su hermano

Pere, de la granja de corderos que ha sido arrasada por el incendio de la Torre de l'Espanyol. Intentaron salvar los animales y la maquinaria, en vano. «Había un humo negrísimo, no se veía nada». El fuego fue velocísimo y voraz. «Lo hemos perdido todo». Jornet mira a su alrededor y se le caen dos lágrimas. «No son solo los animales, es además la instalación de agua y de luz, las líneas se han quemado, la maquinaria, las cámaras, los comedores...».

No reprochan la actuación de los bomberos, pero los ganaderos lamentan que una actuación rápida por parte de las avionetas o helicópteros les habría permitido salvar buena parte de lo que tenían. «Si fuera como años atrás, si no hubiera ninguno de los impedimentos actuales no habría pasado. Habría entre 700 y 900 ovejas y cuando lloviera, se comerían todos los romeros. Estaba más limpio que ahora. Y, ahora, porque



Evacuados 50 vecinos.

Se ha evacuado a una cincuentena de vecinos, sobre todo de masías diseminadas. En Flix la Cruz Roja ha habilitado un espacio en las escuelas donde pasar la noche.

sembramos nosotros, si no... Incluso las tierras buenas, junto a los pueblos, se pierden», valora Jornet.

Penny Syddall es una británica que hace 15 años que tiene una masía entre la Torre de l'Espanyol y Vinebre. Justo estos días había llegado un grupo de amigas suyas para pasar unos días de vacaciones juntas y realizar excursiones. Vacaciones truncadas por el grave incendio que está arrasando desde el miércoles al mediodía el norte de la Ribera d'Ebre. Incluso es probable que su masía haya sido afectada.

El grupo de amigas fueron evacuadas y han pasado la noche en el Hostal Sant Miquel de Vinebre, donde en su cafetería, por cierto, con mucha clientela, no se habla de otra cosa que del fuego devastador.

«Estábamos en la piscina bañándonos y vimos la columna de humo desde aquí. Mi amiga pro-

PO4

Sin control

El peor incendio en 20 años en Catalunya avanza y ya ha devorado 6.500 hectáreas de bosque

PO5

Prohibido ir a la montaña

El Govern veta los accesos a los macizos de Montsant y Els Ports por precaución